



EDEE  
EPOE

## economía, política y movimientos populares en el régimen de lea (II)

T ↘

### Características y contradicciones de la industria de transformación en México de 1970 a 1976 \*

por Arturo Huerta C.

A

#### *Introducción*

ESTUDIAREMOS aquí algunos factores internos y externos al proceso de industrialización que configuran las características y consecuencias que tal proceso ha generado de 1970 a 1976. Analizaremos la incidencia que sobre la evolución de la industria ha tenido tanto la política eco-

nómica del sexenio de Echeverría, como las características y contradicciones de la economía.

La hipótesis general que guía el

\* Debo agradecer a Magdalena García por la ayuda que me prestó en la elaboración de los cuadros estadísticos, así como la colaboración de Salvador Tena en tal tarea. Sin embargo, los errores que tales cuadros tengan son de mi exclusiva responsabilidad.



estudio es que las contradicciones surgidas del funcionamiento del sistema capitalista mexicano han impedido que el crecimiento que la industria de transformación manifestó en la década de los sesenta continuara con la misma intensidad en lo que va de la presente década, además de profundizar los problemas inherentes al proceso de acumulación de dicho sector.

### ***I. Antecedentes de la industria de transformación: 1965-1970***

En este periodo la industria manifestó altas tasas de crecimiento (9.2 por ciento anual a precios constantes), siendo las ramas de bienes de consumo duradero y la de bienes de capital las que mayor crecimiento tuvieron. El crecimiento de estas ramas no fue mucho mayor que el de las otras, pues se dio un crecimiento generalizado en todas las ramas industriales. Se creció produciendo tanto para el mercado de bienes tradicionales como de bienes de consumo duradero, y se avanzó en la sustitución de importaciones (véase cuadro 1).

El crecimiento de mercado rentable que enfrentaban todas las ramas industriales, aunado tanto a la política económica de incentivo a la industria, a la disponibilidad crediticia interna y externa, como, sobre todo, a las perspectivas optimistas de mercado creciente, crearon condiciones para altas tasas de in-

versión en la industria de transformación. Esta inversión se tradujo en incorporación de progreso técnico y en altas tasas de productividad que incrementarían el proceso de acumulación de capital en dicho sector. Las altas tasas de crecimiento de la inversión en tal periodo (véase cuadro 1) explican el aumento de la capacidad productiva, lo que generó una sobrecapacidad instalada en ciertas industrias respecto al tamaño y crecimiento de mercado al cual dirigían sus productos.

En este marco de crecimiento de la industria de transformación en este periodo, cabe citar algunos de los factores que contribuyen a explicar dicha dinámica.

a) La política de industrialización del Estado que crea condiciones propicias al desarrollo de dicho sector, tal como inversiones en infraestructura básica, empresas públicas que satisfacen la demanda de insumos baratos a la industria, política tributaria y crediticia que favorece la acumulación industrial, etc.

b) La modernización del sector financiero y gran disponibilidad de créditos externos para cubrir los requerimientos de fondos a la industria y al Estado.

c) La gran penetración de empresas transnacionales a la industria, explicado por su necesidad de ampliación de mercados para la realización de su excedente generado en los países desarrollados.

d) El patrón de distribución del

Cuadro 1

PRODUCCION E INVERSION DE LA INDUSTRIA DE TRASFORMACION

1965-1970

<i>Rama industrial</i>	<i>Valor de la producción a precios constantes de 1965 (miles de pesos)</i>		<i>Tasa de crecimiento promedio anual 1965-1970</i>	<i>Estructura del valor de la producción %</i>		<i>Capital invertido a precios corrientes (miles de pesos)</i>		<i>Tasa de crecimiento promedio anual 1965-1970</i>
	1965	1970		1965	1970	1965	1970	
Bienes de consumo no duradero	45,764.356	70,579.025	9.1	39.5	39.2	33,236.963	56,726.790	11.3
Bienes intermedios	48,263.763	72,709.687	8.5	41.7	40.3	39,247.555	65,792.986	10.9
Bienes de consumo duradero	11,183.240	18,119.036	10.1	9.7	10.1	9,725.057	15,870.671	10.3
Bienes de capital	10,544.323	18,769.397	12.2	9.1	10.4	9,742.057	17,970.349	13.0
Total industria manufacturera	115,755.682	180,177.145	9.2	100.0	100.0	91,951.632	156,360.796	11.2

FUENTE: Datos en base a Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, *VIII Censo Industrial*, 1966, resumen general, cuadros 4 y 14 y *IX Censo Industrial*, 1971. Resumen General, tomo I, cuadros 7 y 16. Los datos a precios constantes se deflactaron en base al Banco de México. *Informe Anual 1975*, con el índice de precios del PIB. (Véase anexo No. 1).

ingreso altamente concentrado que crea un mercado de altos ingresos en crecimiento, lo cual ofrece atractivos rendimientos a la inversión en las ramas que producen bienes para satisfacer tal demanda.

e) La sobreexplotación de la fuerza de trabajo debido a los altos niveles de productividad en comparación a los niveles salariales.

f) La política de transferencia de excedente del campo a la ciudad, encaminada, entre otras cosas, a abaratar el costo de mano de obra.

Nos detendremos a ver brevemente algunos de estos factores.

### *El rol del Estado*

El Estado ha venido jugando un papel muy importante en la configuración del modelo de crecimiento que se desarrolla en la economía mexicana. Ha tenido un rol significativo en el financiamiento al sector industrial, así como en la creación de las condiciones necesarias para su crecimiento. El Estado ha realizado los gastos que le corresponden a los capitalistas. Su gasto se ha orientado a disminuir los costos de producción de la industria y por lo tanto a incrementar el proceso de acumulación. La inversión en infraestructura crea condiciones para incrementar la productividad y crecimiento de las empresas: los gastos de educación y el abastecimiento de insumos baratos reducen los costos de los factores productivos a la indus-

tria. De igual forma ha actuado la política económica, tal como la política de créditos, de subsidios, de exenciones tributarias y bajas tasas impositivas, la política proteccionista, el control de salarios y otras, dirigidas, decíamos, a crear condiciones para influenciar las decisiones de inversión y lograr así dinamizar la actividad económica.

Dicha acción ha contribuido a incrementar las tasas de ganancia en la industria, siendo las grandes empresas las que más se han favorecido ya que cuentan con los recursos necesarios para aprovechar en mejor medida las ventajas que el Estado otorga. Ello acelera la formación de estructuras oligopólicas en la industria. Se podría decir que buena parte de las ganancias que obtienen muchas empresas no son producto de la alta productividad con que trabajan, sino que son resultado de la política de protección, de bajas tasas impositivas y en general de la política económica dirigida a crear condiciones óptimas para la inversión privada.

Los gastos del Estado al incentivar y generar condiciones para el mayor desarrollo de la industria han derivado en déficit presupuestario creciente, explicado principalmente por la débil política tributaria insuficiente para captar los ingresos necesarios para cubrir tales gastos. Estos déficit públicos, al significar una demanda adicional, han ampliado el mercado para la industria, siendo un incentivo importante para la inversión productiva.

En resumen, el Estado se ha constituido en un factor clave en el desarrollo de la industria mexicana ya que ha dirigido sus acciones, en gran medida, a crear condiciones de rentabilidad para la industria.

#### *Las empresas transnacionales*

La gran penetración de empresas transnacionales en la industria mexicana explica en gran parte la dinámica alcanzada por dicho sector, así como las disparidades tecnológicas y de productividad existentes en el mismo. Las condiciones tecnológicas con que trabajan tales empresas origina un acelerado proceso de acumulación de capital que les permite crecer en mayor proporción que el resto de las empresas, constituyéndose en las empresas dominantes de las ramas donde operan. Tales empresas predominan en las industrias donde las perspectivas de crecimiento de mercado son mayores y donde la tasa de ganancia es alta, es decir, dominan sobre todo las ramas industriales más dinámicas, ocasionando que el dinamismo de la industria, y en gran medida de la economía, recaiga en el comportamiento y decisiones que adopten dichas empresas.

El gran ritmo de acumulación de capital que las empresas transnacionales tienen les permite no sólo transferir al extranjero parte de esa acumulación, sino también invertir tanto en su misma industria como en otras en busca de mantener e incrementar su proceso de acumulación. Tal proceso ha llevado a ex-

pandir el nivel de extranjerización de nuestra economía haciendo por lo tanto más dependiente el nivel de la actividad económica a las decisiones de tales empresas.

#### *El sector externo y la disponibilidad de capital externo*

El sector exportador pudo haber sido un limitante al crecimiento de la industria ya que no ha generado las divisas suficientes para satisfacer las necesidades de bienes de producción que dicho sector demanda. Dicha deficiencia se ha resuelto por la gran disponibilidad de créditos externos, lo cual permite mantener las crecientes importaciones para la industria.

La anarquía que ha prevalecido en la política de industrialización ha sido factor importante del déficit externo. La inviabilidad de la industria mexicana de desarrollar la rama de bienes de capital y de incrementar exportaciones de manufactura, lo cual se traduce en déficit comerciales crecientes, se explica principalmente por la falta de una política estratégica de industrialización que impulsara el desarrollo de la rama de bienes de capital, y por la política de protección de mercado que se implementó para favorecer el establecimiento de empresas, lo que ocasionó que éstas no se preocupasen de la competencia externa. Ello llevó a que no incorporasen a su proceso productivo la mejor tecnología, por lo que los productos nacionales no tenían el nivel competitivo necesario, en

precio y calidad, para participar en el mercado externo. Por tales motivos la dinámica de la industria, en lo que se refiere al incremento de la capacidad productiva, ha estado dependiente de la disponibilidad de créditos externos para cubrir el déficit de cuenta corriente que tal situación genera.

## II. *La política económica de Echeverría y la industria de transformación*

En 1971 la política económica implementada tendía principalmente a aminorar los déficit que enfrentaba el sector público y el sector externo, los cuales se habían traducido en altos niveles de endeudamiento externo. La política restriccionista que se instrumentó para tal efecto, al disminuir tales problemas agudizó otros, como son la pérdida de crecimiento de la economía, aumento del desempleo y mayor concentración de la producción y del ingreso. La contracción del gasto público no ofrecía expectativas de crecimiento de mercado para el sector privado. En el mismo sentido operaban la congelación de recursos monetarios por parte del Banco de México, lo que ocasiona una disminución de demanda y una acumulación de inventarios, perdiendo dinamismo la industria. Es decir, la política contraccionista implementada ese año agudiza los problemas de realiza-

ción en varias ramas industriales, presentándose, por lo tanto, expectativas pesimistas a los capitalistas, lo que desestimula las decisiones de inversión. Esta situación, si bien trata de ser contrarrestada con la política de desarrollo compartido, dadas las contradicciones que ésta genera prevalece a lo largo del sexenio con sus consecuencias sobre el crecimiento de la economía.

En la medida que el crecimiento del mercado interno no satisfacía las necesidades de crecimiento de la industria de transformación, se trató, desde inicios del gobierno del presidente Echeverría, de mantener su dinamismo en base a exportaciones de manufactura. En este periodo se da un gran impulso a tal política, se crea el Instituto Mexicano de Comercio Exterior tendiente a coordinar las actividades de exportación, y se implementan políticas de incentivo y créditos a las exportaciones. Ello buscaba, tanto dinamizar a la industria como a su vez disminuir el déficit comercial. Dada la baja competitividad en que se encuentra la industria mexicana respecto al mercado mundial, era inviable que dicha política lograra los resultados esperados.

Ante los problemas de orden económico, político y social que la política restriccionista de 1971 había ocasionado, se demandaba por parte de los grupos afectados una acción distinta. Para salir de tal situación, desde mediados de 1972, 1973 y parte de 1974 se implementa una política expansionista de gasto pú-

blico, de emisión inorgánica y liberación de la política crediticia. La política reactivadora y de distribución del ingreso que se trató de implementar incrementó el empleo, los salarios y los gastos de bienestar social, pero sin mostrar un cambio significativo. Tal política se denominó de desarrollo compartido. Se pretendía que el crecimiento económico se distribuyera a los grupos que habían sido marginados del crecimiento alcanzado en el país. La economía, debido a los mayores gastos públicos, recuperaba su dinamismo pero profundizaba los desequilibrios; la producción industrial se incrementó, pero se logró disminuyendo la capacidad ociosa y no aumentando la inversión. Los desequilibrios que se enfrentaban al inicio de la década y que la política contraccionista de 1971 había tratado de aminorar, se agravan con la política reactivadora del desarrollo compartido. Aumentan el déficit público, el déficit comercial, el endeudamiento externo y aparece el fenómeno de la inflación después de 15 años de estabilidad de precios. Tal situación plantea la necesidad de reestructurar los gastos públicos en favor de los sectores productivos y en detrimento de los gastos de bienestar social y del empleo, los cuales se habían tratado de privilegiar en dicha política de desarrollo.

La política de reestructuración y congelamiento del gasto público que se implementa en los últimos años del sexenio —tendiente a dis-

minuir el déficit público, la inflación y el déficit externo—, al marginar aquellos proyectos que se habían implementado para disminuir el desempleo repercute en una disminución de la demanda de bienes esenciales, que eran los que mostraban mayores incrementos de precios, lo que contribuye a explicar el lento crecimiento de la industria de transformación, sobre todo de las ramas de bienes de consumo no duradero y la de bienes intermedios.

La disminución del crecimiento del gasto público, junto con la política monetaria y crediticia restrictiva que la acompañan, ocasionan problemas de estancamiento, de concentración y desempleo, además de ser incapaces de aminorar el proceso inflacionario, el déficit comercial y el endeudamiento externo. Tales problemas no obedecen al ámbito de situaciones coyunturales, sino que son parte de los parámetros estructurales de funcionamiento del capitalismo subdesarrollado y dependiente.

Las características configuradas en la economía mexicana y las contradicciones emanadas de su desarrollo han conducido a una situación que parece reducir la viabilidad económica y política dentro del capitalismo de cambiar el *modus operandi* de las grandes empresas para aminorar las desigualdades productivas entre los sectores y el interior de éstos, así como incrementar el empleo, disminuir la dependencia tecnológica, bajar precios o mejorar la calidad y competitividad de

Cuadro 2



PRODUCCION DE LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION Y POBLACION OCUPADA 1970-1975

	<i>Valor de la producción (a precios constantes de 1956) (miles de pesos)</i>		<i>Tasa de crecimiento promedio anual</i>	<i>Estructura del valor de la producción (%)</i>		<i>Población ocupada</i>		<i>Tasa de crecimiento promedio anual</i>
	1970	1975	1970-1975	1970	1975	1970	1975	1970-1975
1) Bienes de consumo no duradero	70,579.025	76,556.550	1.6	39.2	36.5	681,253	729,540	1.4
2) Bienes intermedios	72,709.687	77,373.804	1.2	40.3	36.9	498,842	528,070	1.1
3) Bienes de consumo duradero	18,119.036	32,160.916	12.1	10.1	15.3	136,504	220,222	10.0
4) Bienes de capital	18,769.397	23,738.042	4.8	10.4	11.3	204,062	269,688	5.8
Total industria manufacturera	180,177.145	209,829.312	3.5	100.0	100.0	1.520,661	1.747,520	2.2

FUENTE: Datos elaborados en base a Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, *IX Censo Industrial, 1971, Resumen General*. Méx. 1973, cuadros 7 y 16 y *X Censo Industrial*. Datos preliminares al año de 1975. Cuadro 2. Los datos a precios constantes se deflactaron en base al Banco de México. *Informe Anual 1975*, con el índice de precios del PIB. (Véase anexo No. 1).

CONTINUACION CUADRO 2

Estructura de la población ocupada %	Valor de la producción Población ocupada (a precios constantes de 1965)		Tasa de crecimiento Promedio anual	Valor agregado (a precios constantes de 1965) (miles de pesos)		Tasa de crecimiento promedio anual	
	1970	1975		1970	1975		
1970	1975	1970	1975	1970-1975	1970	1975	1970-1975
44.8	41.8	103,600	104,940	0.2	27,950.357	33,043.205	3.4
32.8	30.2	145,760	146,520	0.1	24,980.177	31,751.310	4.9
9.0	12.6	132,740	146,040	2.0	7,011.120	12,636.255	12.5
13.4	15.4	91,980	88,020	— 0.8	8,835.391	11,819.489	6.0
100.0	100.0	118,490	120,070	0.3	68,777.045	89,250.259	5.4

los productos a fin de incrementar exportaciones, y demás problemas que son ocasionados por las prácticas de funcionamiento de las empresas capitalistas.

### III. Dinámica y estructura de la industria de transformación de 1970 a 1975

El crecimiento que la industria de transformación ha tenido en el periodo 1970-1975 se ha debido básicamente al dinamismo de la rama de bienes de consumo duradero (12.1 por ciento promedio anual a precios constantes), lo que incrementó su participación en la producción manufacturera de 10.1 a 15.3 por ciento. La rama de bienes de capital también creció, pero menos que la anterior (4.8 por ciento promedio anual), incrementando su participación de 10.4 a 11.3 por ciento en el periodo. Las ramas con mayor participación en la industria manufacturera, la de consumo no duradero y la de bienes intermedios, fueron las que menos crecieron: 1.6 y 1.2 por ciento promedio anual respectivamente, disminuyendo su participación en el total de la industria. La rama de bienes de consumo no duradero, de generar en 1970 el 39.2 por ciento de la producción manufacturera, pasó al 36.5 por ciento en 1975; la de bienes intermedios pasó de 40.3 a 36.9 por ciento del total (véase cuadro 2). Es decir, el es-

caso dinamismo alcanzado por la industria manufacturera en este periodo (3.5 por ciento promedio anual) se debió principalmente al crecimiento de las grandes empresas que operan en la rama de bienes de consumo duradero y de las que operan en la de bienes de capital.

Las diferencias de crecimiento entre las distintas ramas son acompañadas de diferencias en la estructura de mercado y de origen de propiedad de las empresas. La rama de bienes de consumo duradero y la de bienes de capital se caracterizan por estructuras altamente oligopólicas y con un alto grado de extranjerización.<sup>1</sup> Los altos requerimientos de capital y tecnología para la elaboración de tales bienes, y dadas las perspectivas optimistas que dichos mercados ofrecen, llevan a que predominen las empresas transnacionales en esas ramas, por lo que el crecimiento que la industria de transformación alcance dependerá en cierta medida del comportamiento de dichas empresas.

El proceso productivo de la rama de bienes de consumo duradero es intensivo en capital debido a los requerimientos tecnológicos que dicho proceso implica. Ello configura una alta relación capital invertido a personal ocupado (cuadro 5). Es la rama que menos población ocupada tiene; en 1975 empleaba el 12.6 por ciento del total del personal ocupado en la industria de transformación y su producción era el 15.3 por ciento del

total (cuadro 2). En el periodo de 1970-1975 tiene una alta tasa de crecimiento del empleo respecto al resto de las ramas, lo cual se debe al crecimiento manifestado en su inversión y en la producción. Es una rama de alta productividad, tanto porque el producto crece en mayor proporción que el capital invertido —a precios corrientes—, disminuyendo la relación capital-producto, como por las altas relaciones de producto por personal ocupado y valor agregado por personal ocupado (véase cuadros 2, 4 y 5), lo cual tiene implicaciones positivas sobre su tasa de ganancia.

El crecimiento de la rama de bienes de consumo duradero se ha logrado básicamente por el proceso de diversificación<sup>2</sup> y diferenciación de productos dirigidos al estrato de población de altos ingresos, los cuales vieron incrementados más sus ingresos porque fueron los únicos favorecidos por el proceso inflacionario que enfrenta la economía mexicana.

Esta concentración del ingreso ofrecía amplias perspectivas de cre-

<sup>1</sup> Véase F. Fajnzylber y T. Martínez, Las empresas transnacionales, Ed. FCE, pp. 158 y 159.

<sup>2</sup> El proceso de diversificación se explica porque el mercado de los grupos de altos ingresos se satura rápidamente, por la desproporción existente entre el tamaño de las economías de escala con que produce la maquinaria importada y el tamaño que representa el mercado antes mencionado. Esta diferencia de tamaños, además de configurar estructuras oligopólicas, tiende a estancar el desarrollo industrial, por lo que surge la necesidad de introducir nuevos productos hacia el mismo mercado de alto poder adquisitivo.

cimiento de mercado para los bienes manufactureros que consume tal estrato de la población. Así, podemos observar en el cuadro 3 que en la rama de bienes de consumo duradero las industrias que más crecieron fueron las productoras de aparatos eléctricos y electrónicos, al 22.4 por ciento promedio anual, incrementando su participación en tal rama de 19.6 por ciento en 1970 al 30.5 por ciento del total en 1975. En cambio la industria de material de transporte disminuyó su participación en dicho periodo, de producir el 56.1 al 47.7 por ciento del total. Esto se explica por el mayor dinamismo que las otras industrias tuvieron respecto a ella. A finales del periodo tal industria enfrentó problemas de realización, tanto porque últimamente venía creciendo para estratos de medianos ingresos, los cuales se afectaron por la inflación y por el corte de líneas de crédito a bienes de consumo duradero, como por los problemas internos de acumulación de capital que la llevan a crecer en mayor proporción que el mercado, teniendo por lo tanto que frenar su producción.

El proceso productivo de la rama de bienes de capital se caracteriza por ser intensivo en mano de obra. En 1975 ocupaba el 15.4 por ciento del personal ocupado total de la industria de transformación y producía el 11.3 por ciento del total de dicha industria (cuadro 2). En ese año tenía la más baja relación capital por persona ocupada y pro-

ducto por persona ocupada (cuadros 2 y 5). El hecho que haya tenido una tasa negativa de crecimiento la producción por trabajador, se explica porque la tasa del personal ocupado creció más que el valor de la producción. Esta situación, aunada a que tal rama tenga la más baja relación producto por persona ocupada y valor agregado por persona ocupada, no significa que trabaje improductivamente, debido a que el crecimiento de la producción a precios corrientes creció más que el capital invertido, lo que disminuyó la relación capital-producto teniendo repercusiones muy positivas sobre la tasa de ganancia (cuadro 5).

La industria que más creció en esta rama fue la fabricación de máquinas y equipo, excepto electrónicas, que creció al 14.5 por ciento promedio anual, lo que refleja un gran avance en el proceso de sustitución de importaciones en este rubro. En cambio la fabricación de maquinaria eléctrica y electrónica y la fabricación de productos metálicos tuvieron un crecimiento insignificante y hasta negativo en términos reales (véase cuadro 3).

Las ramas de bienes de consumo no duradero y la de bienes intermedios son las que más aportan a la producción de la industria manufacturera (79.5 por ciento del total en 1970); el lento crecimiento que tuvieron en el periodo disminuyó su participación en el total producido (73.4 por ciento en 1975). El crecimiento de tales ramas

Cuadro 3

EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA  
DE CADA RAMA INDUSTRIAL

1970 - 1975

BIENES DE CONSUMO NO DURADERO

<i>Industrias</i>	<i>Estructura de la producción por ciento</i>		<i>Tasa de crecimiento promedio anual de la producción a precios constantes 1970-1975</i>
	1970	1975	
Alimentos	36.0	34.0	0.5
Bebidas	14.0	8.1	-8.7
Textiles	4.5	3.6	-2.6
Química	20.7	24.6	5.2
Productos de hule y plástico	6.1	9.2	10.5
<b>Subtotal</b>	<b>81.3</b>	<b>79.5</b>	

BIENES INTERMEDIOS

Alimentos	13.3	10.8	-1.5
Textiles	11.7	11.3	1.7
Química	13.6	18.9	9.4
Metálica básica	29.2	28.5	2.0
Minerales no metálicos	7.8	10.2	7.5
<b>Subtotal</b>	<b>75.6</b>	<b>78.4</b>	

BIENES DE CONSUMO DURADERO

Fabricación de aparatos eléctricos y electrónicos	19.6	30.5	22.4
Material de transporte	56.1	47.7	8.5
<b>Subtotal</b>	<b>75.7</b>	<b>78.2</b>	

## BIENES DE CAPITAL

<i>Industrias</i>	<i>Estructura de la producción por ciento</i>		<i>Tasa de crecimiento promedio anual de la producción a precios constantes 1970-1975</i>
	1970	1975	
Productos metálicos excep- to maquinaria	28.6	16.0	-6.7
Fabricación de máquinas excepto electrónicas	27.3	42.5	14.5
Fabricación de máquinas eléctricas y electrónicas	30.5	25.4	1.0
<b>Subtotal</b>	<b>86.4</b>	<b>83.9</b>	

FUENTE: Datos elaborados en base a Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, *IX Censo Industrial, 1971. Resumen General. Méx. 1973*, cuadros 7 y 16 y *X Censo Industrial*. Datos preliminares al año de 1975. Cuadro 2. Los datos a precios constantes se deflataron en base al Banco de México. *Informe Anual 1975*, con el índice de precios del PIB (véase anexo No. 1).

depende del nivel de actividad económica y del nivel de empleo, por lo que se requiere de crecientes ritmos de inversión en la mayoría de los sectores y ramas productivas para dinamizar la demanda de dichos productos. Como el comportamiento de la inversión está en función, entre otras cosas, del crecimiento actual y futuro del mercado y de consideraciones políticas, estos elementos han originado, en el periodo analizado, un lento crecimiento de la inversión y del empleo, lo que afecta la demanda de tales bienes explicándose así en gran medida el bajo ritmo de crecimiento de dichas ramas productivas.

El proceso productivo de la rama de bienes de consumo no duradero se caracteriza por ser intensivo en

mano de obra. La mayoría de la producción de tales bienes no requiere maquinaria intensiva en capital, por lo que la rama en su conjunto configura una baja relación capital-personal ocupado. En 1975 tal rama ocupaba el 41.8 por ciento del total de la industria de transformación y producía el 36.5 por ciento del total (véase cuadro 2). La baja tasa de inversión dada en esta rama originó que el empleo creciera menos que el producto. El crecimiento que éste logró fue debido a que trabajaron utilizando la capacidad ociosa, lo que explica el gran aumento que tuvo la relación producto-capital que se tradujo en una alta tasa de ganancia para la rama.

La industria de alimentos, que es

**Cuadro 4**  
**PARTICIPACION DE LAS REMUNERACIONES EN EL VALOR AGREGADO**  
**1970-1975**

	<u>Valor agregado</u>			<u>Remuneraciones</u>			<u>Remuneraciones</u>	
	<i>Personal ocupado (a precios constantes de 1965)</i>	<i>Tasa de cre- cimiento prome- dio anual</i>	<i>Tasa de cre- cimiento prome- dio anual</i>	<i>Personal ocupado (a precios constantes de 1965)</i>	<i>Tasa de cre- cimiento prome- dio anual</i>	<i>Tasa de cre- cimiento prome- dio anual</i>	<i>Valor agregado (a precios constantes de 1965)</i>	<i>Valor agregado (a precios constantes de 1965)</i>
	1970	1975	1970-1975	1970	1975	1970-1975	1970	1975
1. Bienes de consumo no duradero	41,028	45,293	2.0	15,840	17,070	1.5	0.3861	0.3769
2. Bienes intermedios	50,076	60,127	3.8	19,270	22,450	3.1	0.3848	0.3734
3. Bienes de consumo duradero	51,362	57,380	2.2	20,470	28,840	7.1	0.3984	0.5026
4. Bienes de capital	43,297	43,826	0.2	15,020	18,330	4.1	0.3468	0.4181
5. Total industria manufacturera	45,228	51,073	2.5	17,270	20,370	3.3	0.3818	0.3981

FUENTE: Datos elaborados en base a Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, *IX Censo Industrial 1971, Resumen General*. Méx. 1973. Cuadros 7 y 16 y *X Censo Industrial*. Datos preliminares al año 1975. Cuadro 2. Los datos a precios constantes se deflactaron en base al Banco de México. *Informe Anual 1975*, con el índice de precios del PIB. (Véase anexo No. 1).

la que tiene la mayor participación en esta rama, creció al 0.5 por ciento promedio anual en el periodo, lo que disminuyó su participación en producción de la rama (véase cuadro 3). La industria de bebidas y textiles manifestaron tasas negativas de crecimiento. Las que mayor dinamismo tuvieron fueron la de productos de hule y plástico y la química, lo cual se explica porque la modernización de tales industrias les permite un más amplio proceso de diversificación dirigiendo así su producción en gran medida a los estratos de altos ingresos, los cuales no se vieron afectados por el proceso inflacionario, sino al contrario.

El proceso productivo de la rama de bienes intermedios es intensivo en capital debido a las condiciones tecnológicas que requiere. A lo largo del periodo dicha rama tiene la más alta relación capital por personal ocupado (cuadro 5). En 1975 produce el 36.9 por ciento del total de la industria de transformación y emplea al 30.2 por ciento del total (cuadro 2). Los grandes montos de capital que se requieren para la producción de la mayoría de esos bienes configura una alta relación capital-producto, lo que incide negativamente sobre el proceso de acumulación, manifestando la más baja tasa de ganancia con respecto al resto de las ramas industriales (cuadro 5).

De nuevo en esta rama las industrias que más crecieron son las que tienen un mercado más amplio y

dinámico y las que menos crecieron fueron la de alimentos, textiles y metálica básica. Si bien el mercado de estas industrias es muy amplio, su dinamismo depende de ramas del nivel de poder adquisitivo de las grandes masas de la población y en general de la dinámica de la economía en su conjunto.

### *La acumulación de capital*

Ya hemos venido hablando del comportamiento de la tasa de ganancia en las distintas ramas de la industria; cabría aquí hacer algunas consideraciones adicionales.

En las ramas de bienes de consumo no duradero y en la de bienes intermedios el crecimiento de la relación valor agregado por personal ocupado fue mayor respecto al alcanzado por las remuneraciones por personal ocupado, disminuyendo por lo tanto la relación remuneraciones a valor agregado para 1975. Tal situación no se da para las ramas de bienes de consumo duradero y de capital, explicado quizá porque en estas ramas los trabajadores están más organizados para defender su salario real. Ello no afectó la tasa de ganancia de tales ramas, debido a que la relación capital-producto bajó (cuadros 4 y 5).

Todas las ramas industriales en 1975 tienen tasas de ganancia superiores a las de 1970. A pesar de que la producción manufacturera en este periodo creció menos que en el anterior quinquenio, las mayores tasas de ganancia se explican

**Cuadro 5**  
**RELACION CAPITAL-PRODUCTO Y TASA DE GANANCIA**  
**1970-1975**



	<i>Inversión fija bruta anual</i> <i>(miles de pesos)</i>		<i>Capital invertido</i> <i>precios corrientes</i> <i>(miles de pesos)</i>		<i>Tasa de</i> <i>crecimiento</i> <i>promedio</i> <i>anual</i>	<i>Valor de la</i> <i>producción a</i> <i>precios corrientes</i> <i>(miles de pesos)</i>		<i>Tasa de</i> <i>crecimiento</i> <i>promedio</i> <i>anual</i>
	1970	1975	1970	1975	1970-1975	1970	1975	1970-1975
1. Bienes de consumo no duradero	2,914.772	2,579.324	56,726.790	75,247.319	5.8	81,548.853	174,637.198	16.4
2. Bienes intermedios	4,412.433	5,001.372	65,792.986	111,946.074	11.2	81,026.156	164,134.162	15.1
3. Bienes de consumo duradero	767.526	960.990	15,870.671	32,032.062	15.0	23,208.475	65,370.272	22.9
4. Bienes de capital	757.146	968,744	17,970.349	26,288.728	7.9	21,060.172	49,070.529	18.4
<b>Total Ind. Manuf.</b>	<b>8,851.877</b>	<b>9,510.430</b>	<b>156,360.796</b>	<b>245,514.183</b>	<b>9.5</b>	<b>206,843.656</b>	<b>453,212.161</b>	<b>17.0</b>

FUENTE: Datos elaborados en base a Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, *IX Censo Industrial 1971, Resumen General*. Méx. 1973. Cuadros 7 y 16 y *X Censo Industrial*. Datos preliminares al año 1975. Cuadro 2. Los datos a precios constantes se deflactaron en base al Banco de México. *Informe Anual 1975*, con el índice de precios del PIB (véase anexo No. 1).

CONTINUACION CUADRO 5

	Capital invertido		Valor de la producción		Capital invertido		Aproximación de tasa de ganancia Valor agregado - Remuneraciones	
	Valor de la producción (a precios corrientes)		Capital invertido (a precios corrientes)		Personal ocupado (Precios corrientes)		G =	
	1970	1975	1970	1975	1970	1975	1970	1975
1.44	2.32	.69	.43	83,268	103,143	35	62	
1.23	1.47	.81	.68	131,891	211,990	26	38	
1.46	2.04	.68	.49	116,265	145,453	34	40	
1.17	1.94	.85	.53	88,063	97,478	36	54	
1.32	1.85	.75	.54	102,824	140,492	31	47	

en gran parte por el proceso inflacionario y por el mayor grado de concentración industrial.

La rama de bienes de consumo no duradero tuvo un bajo ritmo de crecimiento en su producción y fue la de mayor tasa de ganancia. Esta última se explica por todos aquellos factores que disminuyeron la participación de las remuneraciones en el valor agregado y que disminuyeron la relación capital-producto en dicha rama. En el cuadro 5 observamos que disminuyó la inversión bruta fija de 1975 respecto a 1970 y que el capital invertido a precios constantes creció a 5.8 por ciento promedio anual, menos que el resto de las ramas y que el crecimiento logrado por la producción de dicha rama.<sup>3</sup> El crecimiento que logró dicha rama fue básicamente disminuyendo la capacidad ociosa, lo que contribuye a explicar la alta tasa de ganancia.

El que los datos reflejen una menor tasa de ganancia en la rama de bienes de consumo duradero se podría explicar por la transferencia de excedentes que hacen al exterior las empresas transnacionales que ahí operan, mecanismo que logran vía subfacturación de sus ventas al exterior o sobrefacturación de las importaciones, lo que disminuye el monto de ganancia declarado. Además, las altas tasas de remuneración que se observan en tal rama ha de incluir altas re-

<sup>3</sup> Véase la nota cuatro.

muneraciones al personal gerencial de las empresas, lo que también subestima las ganancias.

### *Decisiones de inversión y crecimiento de mercado*

En la década pasada la capacidad productiva de las empresas (sobre todo de las grandes), dadas las perspectivas optimistas del mercado creció en mayor proporción que éste, el cual, al perder dinamismo, al saturarse el crecimiento de algunas ramas a inicios de la presente década, originó altos grados de capacidad ociosa, la cual vendría a desalentar la inversión de los capitalistas. Ello originó que la inversión industrial en lo que va de los sesentas no haya mantenido el crecimiento que había logrado de 1965 a 1970 (véase cuadros 1 y 5).<sup>4</sup>

La pérdida de dinamismo de mercado en algunas ramas industriales ha repercutido en bajos ritmos de inversión, es decir, se ha desestimulado el proceso de incorporación de tecnología y de ampliación de la capacidad productiva a diferencia de lo acontecido en la década pasada. El mercado pasa a ser satisfecho con la capacidad ociosa que las empresas encaraban debido al gran crecimiento de la capacidad productiva manifestado en la década pasada.

El desarrollo de las fuerzas productivas no generaba un crecimiento de mercado que satisficiera las necesidades de realización de la

industria, lo cual se explica por las contradicciones fundamentales del modo de producción capitalista, expresadas por el carácter privado de apropiación del excedente y el carácter social de la producción.

Las mayores tasas de ganancia no se tradujeron en mayor ritmo de inversión debido tanto al lento crecimiento de mercado, a las perspectivas pesimistas del mismo, como al rechazo que ciertos grupos económicos hacían a la política implementada por el presidente Echeverría porque no vislumbraban los alcances de su política económica. Es decir, a pesar del gran excedente obtenido, los determinantes principales de las inversiones parecen depender, en la coyuntura actual, de los lineamientos políticos del Estado y de la demanda y ganancias esperadas, lo que a su vez depende del nivel de la actividad económica y sus contradicciones, así como de la estructura de demanda que se configura. Conforme el desarrollo de la economía altera la distribución del ingreso se modifica la estructura de

---

<sup>4</sup>. En el cuadro 5 puede observarse el bajo aumento que la inversión bruta fija de 1975 tiene respecto a 1970. En el mismo cuadro está el capital invertido a precios corrientes; no se deflactó debido a que si lo hiciéramos saldrían tasas negativas, ya que el valor del capital está contabilizado a precios de adquisición por lo que está subvaluado. Aun a precios corrientes el crecimiento que tiene el capital invertido es menor en el periodo 1970-1975 que el que manifestó de 1965 a 1970. Si tuviéramos el dato de la inversión 1970-1975 a precios constantes se haría más clara la disminución del crecimiento de la inversión en este periodo.

demanda, lo que determinará en gran medida la estructura de inversiones, la de producción y la de empleo. El ritmo y tipo de inversión generan todo un proceso de producción y de demanda derivada que termina por profundizar los rasgos iniciales que promovieron tales inversiones. Las diferencias de crecimiento entre las ramas industriales y al interior de éstas ha de explicarse, en parte, en función de los ritmos de inversión. La inversión privada en la industria de transformación se ha dirigido a las ramas de mayor perspectiva de crecimiento: bienes de consumo duradero y de capital. Los cambios experimentados en la estructura productiva de la industria de transformación van orientados a la producción de bienes que demandan los grupos de altos ingresos, incrementándose la participación de estos bienes en el total producido por dicha industria.

Se da una interrelación entre producción y demanda. La demanda del estrato de alto poder adquisitivo determina, junto con las decisiones de inversión del capitalista, la estructura de productos de la industria y el grado de utilización con que trabajan las empresas.

El crecimiento de la inversión industrial se comporta *pari passu* al crecimiento de la demanda, siempre adelantándose a los cambios de ésta. Si la demanda tiende a crecer, la inversión se incrementará antes que ésta, y a la inversa.

La disminución del ritmo de crecimiento de la demanda de 1970 a 1975 se reflejó en un crecimiento menor de la producción y no en disminución de precios. Las empresas prefieren disminuir la producción vía reducciones del grado de utilización de la capacidad productiva, o disminuir el ritmo de inversión<sup>5</sup> ante menores crecimientos de demanda, que seguir produciendo al mismo ritmo que antes y bajar su precio. Para que la disminución de ventas no afecte su tasa de ganancia, los empresarios, dado su alto grado de monopolio, incrementan sus precios más allá del incremento de costos para aumentar su margen de ganancias, lo cual agrava la inflación y la reducción de la demanda de ciertos productos, dándose en la economía mexicana un proceso inflacionario con deflación de demanda.

#### *La inflación y la estructura del mercado*

En un periodo donde el crecimiento del mercado es lento y prevalece una estructura oligopólica ya consolidada, los incrementos de costos no motivan interés de aumentar la productividad vía mayor inversión, sin embargo, sí se aumentan los precios.

Cabe resaltar que la no incorporación de innovación tecnológica

---

<sup>5</sup> De 1970 a 1975 la inversión privada a precios constantes disminuyó su crecimiento a —4.8 por ciento promedio anual. Datos de la Dirección de Estudios Económicos, SIC.

(reflejada en las bajas tasas de crecimiento de la inversión) al proceso productivo, debido principalmente a las pesimistas perspectivas de crecimiento de mercado, no afectó el proceso de acumulación de la industria, ya que en parte se procedió a hacer reajustes de personal y a aumentar la intensidad de la jornada de trabajo a fin de que los reajustes salariales no incrementaran en gran proporción el costo de trabajo.

Los precios de los bienes industriales han aumentado en parte por el aumento de costos, tanto de la fuerza de trabajo como por la materia prima proveniente del campo y del extranjero, y, en parte —lo cual parece ser lo más importante y ya lo mencionamos— por el alto grado de monopolio que prevalece en la mayoría de las ramas industriales, el cual se ha traducido en un incremento del margen de ganancia para compensar la pérdida de ganancia que ocasiona la disminución del crecimiento de la demanda de gran parte de los productos industriales.<sup>6</sup>

La producción deficitaria del sector agrícola manifestada en este periodo ha ocasionado que este sector responda cada vez menos a las necesidades de acumulación de la industria. Los costos para la industria se han aumentado, tanto por el mayor costo de la materia prima proveniente del campo como por los mayores salarios (debido al incremento del costo de vida). La transferencia de ex-

cedente que el sector agrícola otorgaba a la industria parece interrumpirse, así como la disponibilidad de divisas que tal sector concedía. Para que tal incremento de costos no afectara el proceso de acumulación, los capitalistas proceden a trasladarlo a los precios.

El incremento de precios que realizan los capitalistas no se debe a que los reajustes salariales hayan aumentado en gran proporción los costos de trabajo; éstos pueden incrementarse, pero los precios lo hacen primero y en mayor proporción. Los reajustes salariales siempre ocurren con cierto retraso, lo cual permite a los capitalistas extraer el mayor excedente a sus trabajadores, disminuyendo por lo tanto el poder adquisitivo de éstos.

Asimismo, la dependencia tecnológica ocasiona que en nuestra industria se reflejen los cambios que acontecen en las economías desarrolladas. Las empresas “mexicanas” importan la inflación de tales países, por lo que al aumentarse sus costos los trasladan a los precios dada la rigidez a la baja de su margen de ganancia, explicado por su alto grado de monopolio.

El excedente generado en las ramas industriales parece canalizarse, dados los bajos ritmos de in-

---

<sup>6</sup> Las empresas establecidas al no tener el peligro de nuevos competidores, tanto por sus barreras a la entrada como porque el lento crecimiento de mercado no incentiva a ello, incrementan los precios para no afectar su tasa de ganancia ante la pérdida de dinamismo de mercado.

versión industrial, a actividades especulativas: a bienes raíces, al sector comercio y a salidas de capital al exterior, debido a la gran rentabilidad de corto plazo que éstas ofrecen. Ello contribuye a acelerar la inflación, lo que a su vez reactiva las actividades especulativas en detrimento de la inversión productiva y del crecimiento económico.

La evolución de la demanda y su estructura han sido alteradas, entre otras cosas, decíamos, por este proceso inflacionario. Este, al concentrar el ingreso altera la estructura de demanda y la dinámica de las distintas ramas industriales. Se configura un patrón de demanda que favorece a las industrias de bienes de consumo duradero. Mientras más regresiva sea la distribución del ingreso, más funcional es para el crecimiento de dicha rama industrial en detrimento de la que produce bienes de consumo masivo, tal como se observa en el periodo analizado.

Los mercados de bienes de consumo duradero son más atractivos a la inversión y a incrementar la producción, debido al comportamiento dinámico y a las perspectivas de que se mantenga dicho crecimiento. En cambio, las industrias que producen bienes para los estratos de la población que se han perjudicado con la inflación y el desempleo, disminuyen el crecimiento de su inversión y de su producción a pesar de la alta tasa de ganancia que dicha rama obtiene, cuestión que ya analizamos.

### *Concentración industrial*

Así como hemos visto que la pérdida de dinamismo de mercado no afecta a todas las ramas por igual, lo mismo sucede para las empresas, las cuales no son afectadas en forma homogénea. El crecimiento de la industria en el periodo analizado fue logrado por los grandes establecimientos. Así vemos que los establecimientos manufactureros con más de 351 trabajadores (que eran en 1970 el 0.5 por ciento del total de establecimientos), de producir el 45.1 por ciento del total de dicha industria pasaron en 1975 a producir el 52.6 por ciento del total (véase cuadro 6). Este número reducido de establecimientos, al concentrar la producción, definen el funcionamiento de dicho sector y en gran medida a nivel de actividad económica. Las grandes empresas tienen mayores ventajas competitivas que el resto para enfrentar cualquier situación. Su situación financiera y tecnológica, aunada al alto grado de monopolio, les permite encarar en mejores condiciones tanto la pérdida de crecimiento de mercado como los reajustes salariales y los mayores costos, en comparación al resto de las empresas. Los reajustes salariales —que tienden a actuar como mecanismos de defensa del poder adquisitivo de los trabajadores ante la inflación— han afectado la situación financiera de las pequeñas y medianas empresas ya que por una parte no tienen capacidad

de mejorar su proceso productivo para incrementar su productividad y contrarrestar el aumento de costos, y por otra parte porque no tienen condiciones de trasladar los mayores costos a sus precios en la misma proporción que lo hacen las grandes empresas, debido a su débil posición competitiva.

Las desventajas tecnológicas y financieras que tienen las pequeñas empresas respecto al resto hacen que recaiga en ellas la pérdida de dinamismo de la demanda. Su posición financiera, además, se ve empeorada por la disminución de créditos que el sistema financiero concede desde mediados del sexenio, lo cual obedece tanto a la deliberada política crediticia restrictiva, como porque la inflación ha generado serios problemas al sistema financiero, porque ha desestimulado los depósitos de ahorro debido a la tasa de interés negativa que genera. Como las decisiones de inversión de las pequeñas empresas —dado su débil financiamiento— dependen en gran medida de las posibilidades de obtener créditos, la viabilidad de conseguirlos juega un papel importante en la expansión de ellas, de aquí que la disminución de la disponibilidad de créditos haya obstaculizado la inversión, por lo que tal situación ha conducido a la salida de pequeñas empresas de la industria mientras aumenta la concentración industrial. Los establecimientos de la industria de transformación que emplean hasta cinco

personas disminuyeron en número y en su participación en la producción y en el empleo de dicha industria. En 1970 tal tipo de establecimientos, que eran el 81.0 por ciento del total, producían el 3.2 por ciento de lo elaborado en la industria de transformación, y en 1975 pasaron a ser el 75.9 por ciento del total de establecimientos y a producir el 2.7 por ciento del total. Tanto la disminución de ventas como el incremento de costos debilitan la situación financiera de las pequeñas empresas, por lo que tienen que salir del mercado (véase cuadros 6 y 7)<sup>7</sup> Esto, además de ocasionar problemas de desempleo, disminuye el exceso de capital en la industria, lo que mejora las condiciones de mercado y rentabilidad para las empresas que permanecen, que son las más fuertes tecnológicamente y financieramente (véase cuadro 6).

A la mayor concentración industrial va unida la creciente extranjerización del sector, debido a que la rama que más creció es la de bienes de consumo duradero y en ella predominan las empresas transnacionales. Estas no disminuyeron su inversión (lo cual se comprueba por la creciente entrada de inversiones extranjeras directas en el periodo), pues enfrentaban un mercado cre-

<sup>7</sup> Anotamos en este cuadro sólo las ramas de bienes de consumo no duradero y la de bienes intermedios, ya que fue en éstas donde se dio la mayor salida de establecimientos en la industria, lo cual se explica porque en ellas recayó la disminución del crecimiento de demanda.

Cuadro 6

## CONCENTRACION INDUSTRIAL EN LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION

Grupo de personal ocupado	Remuneraciones											
	Número de establecimientos		Estructura de la producción. %		Población ocupada		Tasa de crecimiento promedio anual de 1960-1975		Personal ocupado (precios constantes de 1960-1975)			
	1970	%	1970	1975	%	1970	%	1970	%	1970	1975	
Hasta 5	96,426	81.0	91,297	76.0	3.2	2.7	198,065	13.0	199,888	11.7	0.2	2,969
De 6 a 350	21,896	18.4	28,204	23.4	51.7	46.7	860,255	56.6	877,090	51.4	0.4	18,622
De 351 y más	661	0.55	772	0.6	45.1	52.6	462,341	30.4	630,895	36.9	6.4	29,658
T o t a l	118,983	100.0	120,273	100.0	100.0	100.0	1,520,661	100.0	1,707,873	100.0	2.3	20,866

FUENTE: Datos elaborados en base a Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, IX Censo Industrial 1971, México 1973, cuadro 8, págs. 149 a 181 y X Censo Industrial, Datos preliminares al año 1975, cuadro 4, págs. 33 a 49.

ciente producto de la mayor concentración del ingreso, que el proceso inflacionario ha ocasionado. Esto nos hace concluir que el menor crecimiento de la inversión privada se efectuó principalmente por capitalistas nacionales, tanto por parte de las pequeñas y medianas —que la política crediticia restrictivista y su débil proceso de acumulación limitó en su capacidad de inversión— como por los grandes capitalistas que limitaron su inversión por su rechazo a la política del presidente Luis Echeverría y por los problemas de lento crecimiento de sus mercados. La menor inversión de éstos profundizaba el lento crecimiento de sus mercados, ya que prevalecen en las industrias de bienes de consumo no duradero y de bienes intermedios.

*Empleo y distribución del ingreso*

El sistema capitalista mexicano ha ido marginando las ramas industriales que ofrecen pocas perspectivas de crecimiento. Al ser más las industrias y empresas excluidas del dinamismo, y más la fuerza de trabajo que no alcanza a ser incorporada al proceso productivo, se acentúan las desigualdades de productividad y de ingreso en la economía.

El crecimiento de la ocupación industrial se ve mermado por el desempleo ocasionado por la expulsión del mercado de pequeñas empresas. Las posibilidades de empleo en la industria son cada vez meno-

Cuadro 7

INDUSTRIAS DONDE SE DIO UNA MAYOR SALIDA DE ESTABLECIMIENTOS EN EL PERIODO 1970 - 1975

	Número de establecimientos	
	1970	1975
<i>Bienes de consumo no duradero</i> <sup>1</sup>		
21. Elaboración de bebidas	2,088	1,546
23. Industria textil	1,840	1,617
24. Fábricas de prendas de vestir	11,212	10,581
25. Fábricas de calzado e industria del cuero	3,283	2,486
26. Industria y productos de madera y corcho, excepto muebles	3,082	1,939
30. Industria química	1,517	1,341
<i>Bienes intermedios</i> <sup>1</sup>		
20. Fabricación de alimentos	22,266	21,426
23. Industria textil	1,752	1,393
25. Fábricas de calzado e industria del cuero	531	382

<sup>1</sup> Se incluyen las industrias donde es más notable la salida de establecimientos.  
 FUENTE: Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística. *IX Censo Industrial*, México 1973, cuadro 7 y *X Censo Industrial*. Datos preliminares al año 1975. Cuadro 2 (ver el anexo No. 1).

res en comparación al crecimiento de la fuerza de trabajo. Así vemos que la industria manufacturera incrementó la población ocupada al 2.3 por ciento promedio anual (véase cuadro 6). En los establecimientos de tamaño mayor a 351 personas su población ocupada creció al 6.4 por ciento promedio anual, en cambio, los establecimientos hasta de cinco personas y los de seis a 350 personas ocupadas lo hicieron al orden de 0.2 y 0.4 por ciento

promedio anual de 1970 a 1975. Los establecimientos en los que creció más el empleo (aunque en forma insuficiente para absorber a la fuerza de trabajo disponible) fueron los que manifestaron mayor crecimiento de su producción. En cambio los otros, los que menos crecieron y en los que hubo salida de establecimientos, su absorción de empleo fue casi nula, llevando a tal estrato de establecimientos a disminuir su participación relativa en el

total del personal ocupado en la industria manufacturera y a que ésta tuviera una baja tasa de ocupación (cuadro 6).

Se genera un círculo vicioso acumulativo. La pérdida de dinamismo de mercado —producto de las mismas contradicciones del sistema capitalista, por un lado, por sobreacumulación de capital, y por otro por estrechez de mercado debido a la alta concentración del ingreso— genera problemas de desempleo y de concentración de la producción y del ingreso, entre otros. Esto reincide de nuevo sobre el proceso de acumulación de la industria y afecta la demanda de bienes salariales, por lo que las industrias productoras de tales bienes, cuyo proceso productivo utiliza mucha mano de obra, pierden dinamismo (véase cuadro 1). El lento crecimiento de tales industrias profundiza el problema del desempleo. En la medida que el ingreso siga concentrándose —debido a las características que acompañan la expansión oligopólica de la economía— se seguirán acentuando las desigualdades, se reforzará el crecimiento de las empresas oligopólicas y la producción de los bienes de consumo para el estrato de altos ingresos. Esto mantendrá la tendencia a que el proceso productivo sea intensivo en capital, por lo que la ocupación crecerá a bajas tasas. Tal situación hace menos estable el empleo así como el poder de negociación de los trabajadores. El problema del desempleo se agudiza ocultándose

en cierta forma en el sector terciario de baja o nula productividad.

Tanto la capacidad reducida de la industria de absorber empleo, como el poder de la gran empresa de fijar los precios a sus productos y de frenar la inversión de acuerdo a sus previsiones, agravan la desigualdad del ingreso. En el periodo en cuestión, además de agravarse la desigualdad de ingreso entre capitalistas y trabajadores, se han acentuado también las desigualdades entre los capitalistas y al interior de la clase trabajadora.

La pérdida de dinamismo de mercado, hemos visto, ha afectado sobre todo a las empresas más débiles, aquellas que tienen menor capacidad de respuesta a tal situación. El cuadro 6 ilustra cómo han aumentado en número e incrementado su poder dentro de la industria los establecimientos con más de 351 personas, en cambio los establecimientos de hasta cinco personas han disminuido en número y en su participación de la producción industrial.<sup>8</sup>

Las diferencias de productividad y acumulación entre establecimientos así mismo determinan diferentes tasas salariales entre la clase trabajadora. Es decir, las remuneraciones por personal ocupado de la industria manufacturera parecen depender en gran medida de la acumu-

---

<sup>8</sup> El estrato de establecimientos de seis a 350 personas es tan amplio, que nos dice muy poco. El Censo Industrial de 1975, preliminar, no hace un mayor desglose, lo cual sería más significativo.

lación de capital y crecimiento de los establecimientos. Aquellos establecimientos que tienen mayor crecimiento de su producción pagan salarios mayores que el resto, sin que ello afecte su proceso de acumulación. Así, en el cuadro 6 observamos cómo los establecimientos mayores de más de 351 personas pagan remuneraciones a su personal ocupado diez veces mayores que las que reciben los ocupados en los establecimientos de hasta cinco personas, y 1.6 veces más que los establecimientos que ocupan de seis a 350 personas. Estas diferencias de remuneración a los trabajadores se observan también entre las distintas ramas industriales. Los trabajadores de la rama de bienes de consumo duradero ganan más que el resto, y los que menos ganan son los que se encuentran en la rama de menor dinamismo, es decir, en la de bienes de consumo no duradero (véase cuadro 4).

#### IV. *Límites y perspectivas del proceso de acumulación*

##### *Límites al proceso de acumulación de la industria*

La pérdida de dinamismo de la industria de transformación, de 1970 a 1976, se ha debido al desfase entre el crecimiento de la capacidad productiva respecto al crecimiento del mercado. Ello se explica básicamente por la alta concentración del ingreso a que han llevado las contradicciones internas de acumulación de la eco-

nomía, tales como las altas tasas de explotación de la fuerza de trabajo, de desempleo y subempleo, el acelerado proceso inflacionario, los incrementos del grado de concentración de la producción, y otros.

El proceso inflacionario y las características que asume el proceso de trabajo en el capitalismo mexicano, a pesar de haber aumentado la tasa de explotación de la fuerza de trabajo y por lo tanto la concentración del ingreso creando así condiciones de mayor acumulación de capital, han afectado el mercado, el cual es un factor importante que interviene en las decisiones de inversión, obstaculizando así el crecimiento de la industria. La estructura y crecimiento del mercado se ven modificados, no ofreciendo por lo tanto todas las ramas iguales incentivos de inversión. De proseguir la concentración del ingreso, las ramas de bienes de consumo no duradero y de bienes intermedios —las cuales manifestaron las menores tasas de crecimiento en la industria— seguirán enfrentando ritmos bajos de expansión de su mercado, lo que incrementará los márgenes de capacidad ociosa. Ello mantendrá estancada la inversión productiva, profundizando el círculo vicioso en el que se encuentra la industria mexicana. Es decir, menor demanda origina menor inversión, la que acentúa el menor crecimiento de demanda y así consecutivamente hasta que no aparezcan factores

que contrarresten dicha tendencia. Por su parte las ramas industriales que se ven favorecidas por la concentración del ingreso, sobre todo la productora de bienes de consumo duradero, con su dinamismo no logran compensar el lento crecimiento del resto de la industria, lo que ocasiona un bajo dinamismo del sector en su conjunto.

Otro límite al crecimiento de la industria pasa a constituirlo el déficit del sector externo, explicado en parte por el escaso desarrollo interno de la producción de bienes de capital y por el lento crecimiento de las exportaciones. Este déficit no había constituido un obstáculo al dinamismo de la industria debido a la gran disponibilidad de créditos externos que el país disfrutaba. Ello le permitía cubrir tal déficit y mantener el tipo de cambio fijo, subsidiando así el crecimiento de la capacidad productiva de la industria. Es decir, el endeudamiento externo permitió que las necesidades de importación de la industria no se limitaran por la reducida capacidad de importaciones que otorga el crecimiento de las exportaciones.

El déficit comercial creciente, aunado a los altos pagos de servicio de la deuda, que implica el elevado nivel de endeudamiento a que ha llegado la economía mexicana, han limitado la capacidad de endeudamiento externo. Ello ocasiona, por consecuencia, que la escasa producción interna de bienes de capital y el insuficiente

dinamismo de las exportaciones pasen a constituir un límite al crecimiento de la capacidad productiva. La capacidad de las importaciones, además, tiende a crecer cada vez menos por la salida creciente de divisas por concepto de utilidades y pago de tecnología, explicado por el alto grado de extranjerización y por la gran dependencia tecnológica de la industria mexicana.

La crisis de la producción agrícola constituye un serio obstáculo al crecimiento de la industria. El lento crecimiento o producción deficitaria de la agricultura es causa importante del proceso inflacionario, el cual ha alterado la estructura del ingreso y de demanda originando, como vimos, serias consecuencias sobre la dinámica de la industria. Cabe además resaltar el efecto que la crisis agrícola tiene sobre el déficit comercial externo al disminuir las exportaciones e incrementar importaciones reduciéndose así la capacidad de estas últimas.

De igual forma, la difícil situación que atraviesa el sistema financiero, debido a que el proceso inflacionario ha disminuido los depósitos bancarios, aunado a la política crediticia restrictivista antinflacionaria, han reducido la disponibilidad crediticia afectando el crédito al consumo así como el financiamiento al sector público y al sector privado, disminuyendo más el ritmo de inversiones, lo que acelera el problema de estrechez

de mercado que la industria enfrenta. Ello de nuevo desestimula la inversión y por lo tanto profundiza la recesión y el desempleo en la economía.

El déficit público, si bien había constituido un factor dinamizado de la industria al crear demanda adicional, termina por limitar el crecimiento de la industria. Ante la falta de respuesta interna a esa demanda adicional ésta se tradujo tanto en un incremento de las importaciones, lo cual agravó el déficit comercial externo, como en aumento de precios, lo cual, como vimos, alteró la estructura productiva y el crecimiento de la industria. Estos efectos sobre el déficit comercial y sobre el proceso inflacionario del déficit público han originado que se instrumente una política económica restricciónista dirigida a amortiguar tales desajustes, lo que tiene efectos depresivos sobre el crecimiento de la industria.

#### *Hacia una reestructuración del patrón de acumulación*

La situación de lento dinamismo que enfrenta la industria en lo que va de los setentas refleja el agotamiento del estilo de crecimiento que había comandado el proceso de acumulación de capital en el país hasta 1970. Las características que asumió el patrón de acumulación generó contradicciones tales como agudización del desarrollo desigual inter e intrasectorial, aumento del déficit comercial y

del sector público, mayor concentración de la producción y del ingreso, incremento de la deuda externa y del proceso de extranjerización, altos niveles de subempleo y desempleo y un elevado proceso inflacionario que terminaron por limitar la dinámica de la industria y, por ende, de la economía, lo que a su vez agudiza ciertos problemas que le dieron origen haciéndose por lo tanto más difícil salir de dicha situación.

Una vez agotado el crecimiento de ciertas industrias importantes los capitalistas requieren encontrar nuevas industrias que ofrezcan buenas perspectivas de crecimiento y rentabilidad para así canalizar y realizar el excedente generado. Las características que el propio proceso de acumulación ha configurado, tienden a diseñar la salida a dicho estancamiento, dinamizando otros sectores a fin de mantener inalterado el proceso de acumulación de capital. Cuando esto no se vislumbra en el corto y mediano plazo, los capitalistas canalizan su excedente a actividades especulativas de alta rentabilidad, lo cual además de disminuir el nivel de actividad económica del país, profundiza la inflación y el déficit de la balanza de pagos.

Para salir de tal situación e incentivar la inversión productiva, el sistema demanda pasar a otra etapa de industrialización. Se requiere de una nueva estructura productiva que encabece el proceso de acumulación de capital. Las pers-

pectivas de que surjan nuevas industrias que sean capaces de convertirse en sectores de punta y actúen como un empuje del crecimiento del resto de la economía, estarán en función de las características que se están configurando en la estructura productiva, en las relaciones internacionales (nuevo carácter de la dependencia y de la división internacional del trabajo), en la distribución del ingreso y de la política económica.

La mayor concentración del ingreso que se generó en este periodo seguirá distorsionando la estructura productiva incrementando la producción de bienes de lujo.

Es difícil que a partir del crecimiento de ciertas industrias productoras de estos bienes se dinamice el conjunto de la industria, pues la pérdida del mercado que enfrentan la mayoría de las ramas industriales es mayor que lo que otras ganan.

El límite de la capacidad de importación impone la necesidad de avanzar en el proceso de sustitución de importaciones y, por lo tanto, desarrollar la rama de bienes de capital.

Esto se plantea tanto por los problemas del sector externo como por las necesidades endógenas del capitalismo mexicano de desarrollar sectores y ramas altamente productivas y de alta rentabilidad. La amplia base productiva de la industria mexicana ofrece un mercado creciente y rentable para el crecimiento de ciertas industrias de

bienes de capital. El dinamismo de tal sector estará supeditado en gran medida a las decisiones de las empresas transnacionales, ya que ellas son las que tienen el control de la tecnología. Ello hace inevitable el incremento del grado de extranjerización de la industria en México y por lo tanto de las consecuencias que trae aparejadas.

El sector exportador tendrá que ser dinamizado a fin de obtener las divisas para cubrir tanto las importaciones más necesarias para la industria, como para cubrir la salida de divisas por concepto del pago de servicio de la deuda externa de utilidades y pago de tecnología.

El sector externo pasa a jugar un rol importante en el proceso de acumulación de capital. De no conseguirse un incremento de exportaciones se limitarán las importaciones haciendo imposible, por lo tanto, cualquier implementación de una política reactivadora dadas las presiones que ello genera sobre las importaciones, debido a la insuficiencia de la producción interna sobre todo del sector agrícola y del sector de bienes de capital. De mantenerse tal situación prevalecerá por lo tanto el estancamiento virtual al que ha llegado la industria mexicana.

De proseguir el estancamiento del sector agrícola dificultará la salida a la crisis general del sistema. La situación que enfrenta dicho sector hace imposible una política reactivadora, debido a que el

incremento de demanda que ocasionaría repercutiría en mayor aumento de precios ante la inviabilidad de respuesta de la agricultura.

De igual forma, para aminorar el déficit comercial y ampliar por lo tanto los grados de libertad para dinamizar a la industria se hace imprescindible incrementar la producción agrícola a fin de aumentar exportaciones y disminuir importaciones agrícolas.

El sistema financiero, por su parte, demanda una adecuación ante el proceso inflacionario que agrava su situación. De no resolverse el déficit comercial y la crisis agrícola, es inviable que se implemente una política de liberación del crédito que reactive a la industria y a la economía. Por lo tanto, el funcionamiento del sector financiero estará supeditado a las variables macroeconómicas antes citadas y la capacitación de depósitos dependerá básicamente de la relación que el nivel de precios guarde con la tasa de interés bancaria.

El Estado tenderá a ajustar el comportamiento de la economía a los requerimientos que el equilibrio externo plantea. Ante la imposibilidad de que esto se consiga en un corto o mediano plazo mediante incremento de exportaciones y sustitución de importaciones, se ha pro-

cedido a la implementación de una política económica contraccionista, dirigida a disminuir el nivel de actividad económica para así reducir importaciones y por lo tanto el déficit comercial externo. Esta política económica se manifiesta en la reducción real del gasto público, en contención de salarios, en una política monetaria y crediticia restrictiva y en disminución del ritmo de endeudamiento externo, dados los altos niveles que ha alcanzado.

En esta política subyace el principio de que sean las fuerzas del mercado las que superen la crisis económica. Deja en manos del sector privado —de los grandes oligopolios, ya que son éstos los que controlan en gran medida el proceso productivo— la conducción de la actividad económica disminuyendo por lo tanto la ingerencia del Estado en dicho proceso.

Esta política económica encaminada a amortiguar el problema del sector externo profundiza otros y más graves como la recesión, el desempleo y la concentración del ingreso, los cuales agudizan las contradicciones económicas, políticas y sociales del sistema capitalista mexicano, haciéndose por lo tanto más difícil encontrar la salida a la crisis, manteniendo ciertos principios democráticos.

## A N E X O I

Las fuentes de información para la elaboración de estos cuadros fueron:

VIII Censo Industrial 1965. Resumen general, cuadros 4 y 14.

IX Censo Industrial 1970. Resumen general, cuadros 7 y 16.

X Censo Industrial 1975. Preliminar, cuadro 2.

Informe anual 1975 del Banco de México, índice de precios del producto interno bruto.

Los datos a precios constantes se sacaron en base al índice de precios del PIB, el cual se cambió a 1965 para así tener sólo que deflactar dos años, 1970 y 1975.

Las columnas correspondientes al capital invertido bruto mostraron varios problemas.

1. El capital invertido, cada censo industrial lo recoge de distinta manera.  
1965: Es capital invertido neto.  
1970: Es capital invertido neto más depreciación igual capital invertido bruto.  
1975: Son activos totales brutos.

Estos fueron los rubros comparados debido a la imposibilidad de homogeneizar totalmente dicho concepto.

2. No fue posible deflactar los bienes de capital porque éstos están considerados a costos de adquisición y sería necesario revalorizarlos para que estuvieran a precios corrientes. El no deflactar esta columna no presenta problemas cuando lo que se requiere es obtener una relación sin unidades, como es el caso de la relación producto-capital o capital-producto, en los cuales tampoco se deflactó el producto. Tales relaciones tienen el problema de la forma de valuación de los bienes de capital, y como el error se mantiene en los tres años analizados no se afecta la comparación que de ellos se quiere hacer.

La clasificación de las industrias en ramas industriales se hizo a cuatro dígitos. El criterio utilizado es el propuesto por Fernando Fajnzylber y Trinidad Martínez T. en su libro *Las empresas transnacionales: expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana*. Ed. FCE, México 1976, en su anexo No. 2, págs. 378 a 385.

Se respetó al máximo la clasificación de tales autores, no obstante se presentaron problemas de mayor o menor agregación y de cambios en el dígito correspondiente a cada rama de actividad, para lo cual se observó el contenido más que el número correspondiente. Se ordenó esta clasificación en base a industrias a dos dígitos sobre la cual se hizo la deflacción, para después agruparlas a las ramas correspondientes y tener así los datos a precios constantes de 1965.